

Carmen Valero-Garcés y Rebecca Tipton, *Ideology, Ethics and Policy Development in Public Service Interpreting and Translation*, Bristol, Multilingual Matters, 2017, 230 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24197/her.20.2018.599-604>

Son varios los autores que han estudiado la traducción y la interpretación en situaciones de conflicto (Salama-Carr, 2007; Moser-Mercer, Kherbiche y Class, 2014), al igual que otros muchos han profundizado en la relación entre ética y traducción (Chesterman, 1997; Tymoczko, 2006; Hermans, 2009) o en la relación entre ideología y traducción (Mason, 1994; Munday, 2007). Sí que resulta más novedoso investigar la conexión de la traducción con la toma de decisiones políticas (González Núñez y Meylaerts, 2017), así como explorar las denominadas «políticas de traducción» o *translation policy* (González Núñez, 2016).

La particularidad de la obra que nos ocupa, la primera de la nueva serie «Translation, Interpreting and Social Justice in a Globalised World» de la editorial Multilingual Matters, radica en que aúna todas las cuestiones previas mencionadas (situaciones de conflicto, ética, ideología, medidas políticas y políticas de traducción) y las vincula con la traducción y la interpretación en los servicios públicos (TISP). Cabe señalar, no obstante, que, tal y como indica su título (*Ideology, Ethics and Policy Development in Public Service Interpreting and Translation*), son tres las cuestiones en las que particularmente ahonda este libro. La primera de ellas alude al desarrollo de políticas que den respuestas a las situaciones de conflicto y a los desplazamientos forzados que se viven en la actualidad. A la indefensión lingüística que generan estas situaciones y estos desplazamientos no siempre han sabido dar respuesta los actores políticos y sociales, bien porque no se han tomado medidas concretas, o bien porque, cuando se han tomado, no han gozado de la calidad que la gravedad de la situación exige. La TISP, a pesar de la escasa profesionalización del sector y del poco reconocimiento institucional y político en determinados países (xv), ha tratado de ayudar a paliar la falta de medidas políticas eficaces que luchen contra las limitaciones que implica el desconocimiento de lenguas.

Esta actuación de la TISP provoca situaciones en las que entra en escena la segunda cuestión abordada en el libro editado por Carmen Valero Garcés y Rebecca Tipton: los aspectos éticos a los que han de enfrentarse, por un lado, los traductores e intérpretes profesionales que ejercen a diario y,

por otro, los formadores de esos futuros traductores e intérpretes. A pesar del énfasis y la importancia que se les otorgan a los códigos deontológicos en los estudios de interpretación (Baker y Maier, 2011), son numerosos los conflictos éticos que surgen en múltiples contextos (zonas de guerra, centros penitenciarios, juzgados, etc.). Relacionada con la ética está la tercera cuestión estudiada en el libro desde una perspectiva interdisciplinar: la ideología, objeto de debate tanto en los estudios de traducción como de interpretación, pero que cobra mayor relevancia en la TISP por los contextos particulares en que se desarrollan esas labores de traducción e interpretación.

Las tres cuestiones señaladas (desarrollo de políticas, ética e ideología) se analizan desde distintas perspectivas en las dos partes en las que se divide el libro, cada una de ellas integrada por cinco capítulos, formando así un total de diez. La primera parte, con un enfoque más teórico y conceptual, se titula «(Re)defining Concepts and Policy Contexts» y se centra en las perspectivas históricas y actuales de la ideología en la interpretación institucional. El primer capítulo, a cargo de Ingrid Cáceres Würsig, se titula «Interpreters in History: A Reflection on the Question of Loyalty» (3-20) y en él la autora inquiriere acerca del concepto de lealtad y la relación de este con la ideología. Cáceres demuestra cómo los gobernantes, independientemente de la época, siempre han buscado controlar las actividades de interpretación, en particular en situaciones violentas, y, para ello, en un interesante estudio comparativo, repasa la evolución del papel de los intérpretes en la Reconquista, el descubrimiento del Nuevo Mundo, la posterior colonización de las potencias europeas y la actual situación de los intérpretes en zonas de guerra. Considera la autora que existe una tendencia a categorizar a los intérpretes en función de sus raíces culturales y étnicas (5), lo cual sugiere que los gobernantes dan mayor importancia a la lealtad que a cualquier otra habilidad y, en consecuencia, prefieren intérpretes nativos o locales a otros foráneos.

Martín Ruano firma el segundo capítulo, titulado «Developing Public Service Translation and Interpreting under the Paradigm of Recognition: Towards Diversity-Sensitive Discourses on Ethics in PSIT» (21-37). En él la autora subraya la relevancia del reconocimiento en la TISP desde dos frentes: por un lado, como reconocimiento de las particularidades y diferencias de las partes que participan en la situación de traducción y, por otro, como reconocimiento de la participación, como parte implicada, de los traductores e intérpretes de los servicios públicos.

El foco de atención del tercer capítulo, «Interpreting-as-Conflict: PSIT in Third Sector Organisations and the Impact of Third Way Politics» (38-

62), a cargo de Rebecca Tipton, es la conocida como «tercera vía» que ha caracterizado al Nuevo laborismo británico, el cual comprende los Gobiernos de Tony Blair (1997-2007) y Gordon Brown (2007-2010). La autora se aproxima, en particular, al impacto que las decisiones políticas en cuestiones lingüísticas provocan en, por un lado, el desarrollo del tercer sector, es decir, las organizaciones sin ánimo de lucro, y, por otro, en la legitimación de los servicios de interpretación. Los resultados de una encuesta sobre apoyo lingüístico en el tercer sector, así como las respuestas de varias entrevistas a proveedores lingüísticos, revelan cómo, a la hora de realizar servicios lingüísticos clave, cada vez más se confía en el trabajo en asociación o colaboración, esto es, en el uso de grupos conjuntos de intérpretes profesionales, voluntarios y personal bilingüe. Esta realidad, unida a restricciones económicas y a una escasa planificación, parece reflejar, según Tipton, una falta de atención sobre la provisión lingüística, falta que puede traducirse en peores servicios para el colectivo extranjero.

En el siguiente capítulo, «Political Ideology and the De-Professionalisation of Public Service Interpreting: The Netherlands and the United Kingdom as Case Studies» (63-83), Paola Gentile expone ejemplos concretos de dos países multiculturales y multilingües, Países Bajos y Reino Unido, para demostrar cómo el hecho de privatizar y subcontratar los servicios públicos de interpretación ha obstaculizado y puesto trabas a la profesionalización de dichos servicios, además de dañar la imagen pública de la profesión. A pesar de estas desalentadoras conclusiones, existen, como menciona Gentile, intérpretes que continúan trabajando por considerarlo «a moral imperative, a sign of justice towards the most vulnerable» (79).

Cierra la primera parte el capítulo «A Sea of Troubles: Ethical Dilemmas from War Zones to the Classroom» (84-101), a cargo de María Brander de la Iglesia. En él, la autora plantea el concepto de *absent curriculum* (85) para señalar el vacío detectado en los planes de formación en traducción e interpretación respecto a cuestiones éticas. Brander aborda conceptos y paradigmas empleados en las disciplinas de ética aplicada, ética de las profesiones y el estudio de la moralidad en Sicología con un doble fin: por un lado, aplicar dichos conceptos y paradigmas a la traducción y la interpretación en situaciones de conflicto y, por otro, conectarlos al concepto de «dilema ético» y que sirva así como punto de partida para el estudio de la ética en la formación de traductores e intérpretes.

Si la primera parte del libro es teórica y conceptual, la segunda, titulada «Experiences from the Field», agrupa cinco capítulos en los que se

presentan estudios de caso y encuestas llevados a cabo en contextos situacionales de la interpretación poco explorados, como son los centros penitenciarios, los juzgados o los centros de internamiento. Valero-Garcés abre esta segunda parte con el capítulo «Ethical Codes and Their Impact on Prison Communication» (105-130) con el que se adentra en el ámbito penitenciario y la comunicación con población extranjera. La autora indaga acerca de cómo coexisten en un mismo entorno la figura del funcionario de prisiones y la figura del intérprete, junto con sus respectivos códigos éticos, desgana los dilemas éticos que se derivan de esta coexistencia y defiende cómo poder resolverlos.

Jerôme Devaux continúa con el capítulo «Virtual Presence, Ethics and Videoconference Interpreting: Insights from Court Settings» (131-150) con el objetivo de plantear las cuestiones éticas que supone el uso de la interpretación por videoconferencia para interpretaciones en juzgados de Inglaterra y Gales. El autor examina los dilemas éticos a los que han de enfrentarse los intérpretes que emplean la nueva tecnología de la videoconferencia, dilemas sobre los que no recoge indicaciones concretas el código de conducta profesional del National Register of Public Service Interpreters.

«Participants' and Interpreters' Perception of the Interpreter's Role in Interpreter-Mediated Investigative Interviews of Minors: Belgium and Italy as a Case» (151-178), el capítulo a cargo de Heidi Salaets y Katalin Balogh, muestra parte de los resultados del proyecto Co-Minor-IN/QUEST, cuyo objetivo principal era analizar entrevistas con menores previas a juicios. En concreto, se examinan en dos países distintos, Bélgica e Italia, las percepciones acerca del papel del intérprete y las necesidades que a este le surgen para luego detallar las diferencias detectadas en ambos contextos y plantear la necesidad de ofrecer una formación conjunta que permita «eradicate false beliefs and expectations on the role of the interpreter» y, al mismo tiempo, «highlight the importance of close cooperation and teamwork» (175).

Malgorzata Tryuk en su capítulo, titulado «Conflict. Tension. Aggression. Ethical Issues in Interpreted Asylum Hearings at the Office for Foreigners in Warsaw» (179-194), se interna en las cuestiones éticas que se plantean en el Centro de Extranjeros de Varsovia cuando se celebran entrevistas de solicitud de asilo en las que es necesaria interpretación. Se centra en la visión que los oficiales de inmigración tienen sobre el papel de los intérpretes en este contexto y la vincula con las recomendaciones que establece el Código de Traductores e Intérpretes Jurados polaco. Asimismo,

la autora se acerca a las situaciones conflictivas que se han derivado de las entrevistas y detalla la tensión que dichas situaciones provocan entre oficiales e intérpretes.

Por último, Marjory Bancroft, en el capítulo que cierra el libro, «The Voice of Compassion: Exploring Trauma-Informed Interpreting» (195-219), se adentra en las dificultades que plantea la interpretación para supervivientes de experiencias traumáticas mediante la descripción de dos programas piloto desarrollados en Estados Unidos y cuyo objetivo primordial es formar a intérpretes ante los retos que se han de afrontar cuando se interpreta en estas situaciones traumáticas. La autora defiende la necesidad de formación especializada del intérprete en un escenario extremadamente sensible que, además, le ayude a prevenir y protegerse del estrés traumático secundario que puede causarle realizar este tipo de interpretación.

En definitiva, la obra se caracteriza por ofrecer un equilibrio entre la rama teórica de la TISP y la experiencia que se deriva de la práctica profesional. Se exploran nuevos escenarios en los que se desarrolla la TISP y se examina la actividad desde perspectivas interdisciplinares que forjan nuevas direcciones de investigación y constituyen interesantes puntos de partida para posibles estudios posteriores. Se trata de un libro que consideramos fundamental en la formación de TISP y que estimamos de interés no solo para investigadores de estudios de traducción e interpretación, sino también para proveedores lingüísticos y responsables políticos. Sobresale el hecho de que estimula el debate entre la academia, los sectores público y privado y el denominado «tercer sector» gracias a una mayor comprensión tanto de las necesidades lingüísticas como de los contextos políticos que estas necesidades plantean. Esperamos y deseamos que esta obra sea la primera de muchas en la serie «Translation, Interpreting and Social Justice in a Globalised World».

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baker, Mona y Carol Maier (eds.) (2011), «Ethics in interpreter and translator training», *The Interpreter and Translator Trainer, Special Issue on Ethics in the Curriculum*, 5(1), pp. 1-14.

- Chesterman, Andrew (1997), *Memes of Translation: The Spread of Ideas in Translation Theory*, Ámsterdam, John Benjamins.
- González Núñez, Gabriel (2016), «On Translation Policy», *Target*, 28(1), pp. 87-109.
- González Núñez, Gabriel y Reine Meylaerts (eds.) (2017), *Translation and Public Policy: Interdisciplinary Perspectives and Case Studies*, Londres/Nueva York, Routledge.
- Hermans, Theo (2009), «Translation, ethics, politics», en Jeremy Munday (ed.), *The Routledge Companion to Translation Studies*, Londres/Nueva York, Routledge, pp. 93-105.
- Mason, Ian (1994), «Discourse, ideology, and translation», en Robert de Beaugrande, Abdullah Shunnaq y Mohamed Helmy Heliel (eds.), *Language, Discourse and Translation in the West and Middle East*, Ámsterdam, John Benjamins, pp. 23-34.
- Moser-Mercer, Barbara, Leila Kherbiche y Barbara Class (2014), «Interpreting Conflict: Training Challenges in Humanitarian Field Interpreting », *Journal of Human Rights Practice*, 6 (1), pp. 140-158.
- Munday, Jeremy (2007), «Translation and Ideology. A Textual Approach», *The Translator*, 13(2), pp. 195-217.
- Salama-Carr, Myriam (2007), *Translating and Interpreting Conflict*, Ámsterdam/Nueva York, Rodopi.
- Tymoczko, Maria (2006), «Translation: Ethics, ideology, action», *The Massachusetts Review*, 47 (3), pp. 442-461.

MARÍA CRISTINA TOLEDO BÁEZ
Universidad de Córdoba
cristina.toledo@uco.es